

Kandinsky



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIONES, PEDAGOGÍAS Y DIDÁCTICAS

**EDUCACIÓN
CIBERCULTURA
Y NUEVAS NORMALIDADES**

VIRTUAL JUN / 22-24
2022
FASE I

OCT / 12-14
2022
FASE II

PRESENCIAL

HABITANDO EN COMUNIDAD: CONSTRUYENDO LA ESCUELA RURAL DESDE LA DIVERSIDAD

Autores:

Díaz Laverde, Angie Nataly

Facultad de Educación, Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. Grupo de investigación Diversidad Educación y Formación. Bogotá D.C

Correo electrónico: andiazl@upn.edu.co

Modesto González, Mariana

Facultad de Educación, Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. Grupo de investigación Diversidad Educación y Formación. Bogotá D.C

Correo electrónico: mmodestog@upn.edu.co

Parra Gómez, Mary Luz

Facultad de Educación, Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. Grupo de investigación Diversidad Educación y Formación; Grupo de Investigación Educación, Derechos Humanos y Ciudadanía. Doctora en Educación, Magister en Discapacidad e Inclusión social. Licenciada en Educación con Énfasis en Educación Especial. Bogotá D.C

Correo electrónico: mlparra@pedagogica.edu.co

Eje temático: Inclusión y Diversidad



Resumen: La presente investigación se realizó en tres IEDs del municipio de Sopó - Cundinamarca en alianza con la Secretaria de Educación y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), partiendo del paradigma socio-crítico, con un enfoque de Investigación Acción (IA), desarrollada en tres fases, I. Sensación, dirección y significación. II. Vivencias Significativas, individuales y colectivas. III. Deconstrucción, Conciencia y Presencia.

Habitando en comunidad inicia durante el periodo de confinamiento por COVID 19 (2021-1S); en un primer momento y como primario acercamiento a la población, se medió la interacción a través de la virtualidad, ejercicio que permitió entrever que las acciones de educación inclusiva en el municipio se centraban únicamente en la población con discapacidad; y se requería expandir la mirada de esta a una que contemplase la diversidad del aula, concibiendo la otredad y la mismidad para pensar en sentidos más amplios la inclusión educativa y pasar a convivir en una cultura inclusiva.

Repensar la noción de diversidad e inclusión dentro de la estructura de la escuela en la ruralidad, conllevó a cuestionar el accionar pedagógico que se estaba llevando a cabo dentro de los escenarios educativos en Colombia, en este sentido el objetivo de la investigación fue desarrollar estrategias pedagógicas mediadas por el aprendizaje cooperativo establecido por Johnson y Johnson, (1999), para el reconocimiento de la otredad y la alteridad en la construcción de espacios de enseñanza y aprendizaje colectivo, permitiendo desde la experiencia significativa con el otro una transformación del ser en función del reconocimiento de la diversidad humana.

Palabras clave: Ruralidad, Diversidad, Inclusión, Otredad y Alteridad.

Introducción

El proyecto de investigación "habitando en comunidad: construyendo la escuela rural desde la diversidad" se realizó durante el transcurso del año 2021 y 2022,



dentro de tres IEDs del municipio de Sopó, en alianza con la secretaria de Educación y la UPN, partiendo de la idea de transformar concepciones, imaginarios y visiones negativas que se tenían alrededor de la diferencia.

Es en ese sentido, la presente investigación reconoce la educación desde la otredad/ alteridad partiendo de algunos postulados propuestos por el autor Carlos Skliar (2002), puesto que se construye un ejercicio metodológico abarcando las prácticas educativas desde un enfoque diferencial, en el que se reconoce al otro por encima de los conceptos específicos de las asignaturas en la malla curricular, potencializando las diferencias y aportando en dicha línea al reconocimiento de estas como capacidades y cualidades de cada ser.

A lo largo de la historia, la escuela ha sido reproductora de desigualdad y estigmatización, dentro de las instituciones educativas se plantea un discurso en los estudiantes en el que se refiere el concepto de diversidad únicamente al hablar de discapacidad, género, raza y grupos minoritarios, el termino de diversidad que se emplea actualmente ha sido trasladado a la marginalización, es decir, dentro de los diferentes contextos en donde se evoca la palabra diversidad, se encapsula esta al reconocimiento de ese otro que carece de oportunidades, ese otro que está en desigualdad política, social o económica, enmarcando aquel que es diferente, diferente por sus características físicas, cualidades, forma de pensar, forma de ser, pero que es doblemente diferente al estar en una palabra que cobija sus diferencias en general, resaltando la necesidad de etiqueta y estigmatización. Por consecuente, el estudiante dentro de su proceso de crecimiento formativo recoge el concepto de no tener diferencias significativas que lo encasillen en un grupo como ser "normal", y esta correlación se rectifica al no mantenerse en el margen de la diversidad, abarcando que la diversidad es sinónimo de anormalidad o de estar menos que otros.



Por otro lado, las apuestas de inclusión educativa dentro de los contextos educativos se posicionan en un discurso que cobija únicamente al ser con discapacidad, hilando en sentidos amplios imaginarios y estigmatizaciones para la población estudiantil en general. Es habitual escuchar dentro del aula enunciaciones por los estudiantes alrededor del concepto “los chicos de inclusión” siendo referencia automática a la población con discapacidad que habita las IEDs del municipio, desligando sus cuerpos sin discapacidad de los escenarios y apuestas a una cultura inclusiva, de la cual no creen hacen parte.

La multiplicidad de las diferencias evoca la diversidad, una diversidad que está puesta en el todos, todos aquellos que comprendemos una realidad, un contexto social, cultural, un todos que dirige la comprensión de un nosotros en comunidad y colectividad, enmarcando que esta concepción de diversidad abarca un todos y las traslada a los espacios educativos formativos dentro de las IEDs del municipio de Sopó, de esta manera en cada una de las intervenciones de la propuesta metodológica que pretende potenciar las prácticas inclusivas dentro de las instituciones, está descrito de manera implícita como eje principal el reconocimiento del otro y de sí mismo desde la diversidad y desde el rol fundamental del estudiante como pilar de transformación mediante el trabajo cooperativo.

Metodología

Para comprender la intencionalidad investigativa, es necesario citar las bases metodológicas fundamentales en las que transita la investigación, así como las diferentes líneas y enfoques empleados para construir la estrategia teórica en miras hacia el reconocimiento de un contexto cuyas concepciones frente a la diferencia y la inclusión educativa han sido permeadas desde entidades como la escuela; reproduciendo comprensiones segregadoras, homogeneizadoras, discriminatorias y estigmatizadoras, que encasillan la inclusión en la discapacidad y está en la incapacidad.



Las puestas investigativas se centraron en el reconocimiento del sujeto (estudiante), en sus sentires, pensamientos, ideas y voces, para lograr el protagonismo de estos dentro del proyecto, se contempló el paradigma investigativo socio – crítico propuesto por John Elliott (2000), el cual nace precisamente como una crítica a la investigación meramente técnica e instrumental; desde este se plantea entonces una investigación consiente desde las IEDs del municipio, buscando contribuir a la transformación de la realidad educativa. La multiplicidad de miradas que ofrece el paradigma socio - critico permite observar, analizar y entender las necesidades encontradas desde la implementación de estrategias pedagógicas que les permitan a los sujetos de estudio involucrarse activamente en los procesos que se relacionan con la transformación de concepciones, imaginarios y visiones negativas que se tienen alrededor de la diferencia dentro de los habitares educativos.

Elliott (2000) propone una metodología de abordaje de IA desde un esquema al que llama "Espiral integradora", enfoque utilizado para implementar en el aula una investigación consciente que contribuya al análisis de las relaciones humanas y así interpretar de manera crítica el papel de estas dentro de la resolución de las problemáticas observadas en las IEDs del municipio. Desde este enfoque el proyecto comprende tres fases investigativas que configuran los cimientos para realizar una investigación cíclica, recursiva, participativa, cualitativa y reflexiva:

1. Sensación, dirección y significación; partiendo de la necesidad de reconocer a los sujetos y el contexto que permea a los mismos.
2. Vivencias significativas, individuales y colectivas; buscando reconocer las dinámicas contextuales más ampliamente, desde diferentes perspectivas e instrumentos investigativos dando paso a la exploración de hipótesis de acción y a la creación de una propuesta pedagógica que permita transformar algunas de las necesidades identificadas durante el proceso de recolección.



3. Deconstrucción, conciencia y presencia; llevando a cabo la ejecución de estrategias pedagógicas pertinentes para la intervención de las necesidades encontradas en las IEDs del municipio.

El principal instrumento de recolección de datos fue la elaboración y aplicación de un Índice de inclusión que visibilizó las percepciones y sentires de los estudiantes que habitan la escuela de una manera más globalizada. Contemplándose para este estudio una muestra a conveniencia de 599 estudiantes, determinándose dentro del índice una escala tipo Likert que se situaba en el rango de 1 a 5 (siendo 5 la puntuación más favorable y 1 la puntuación menos favorable en términos de inclusión educativa), los resultados obtenidos arrojaron que a nivel municipal las tres instituciones comprenden un promedio general de 4,3. Aunque la puntuación del municipio frente al índice de inclusión aplicado no presentó alarmas apremiantes en torno a problemáticas de inclusión educativa, es importante analizar la dimensión que obtuvo la puntuación más baja, y, por ende, la dimensión con mayor necesidad de atención dentro de las instituciones, la cual fue: "Percepción compañeros de aula", con promedios desde 3,0; entendiéndose que las mayores necesidades y dificultades en torno a los procesos de inclusión educativa están puestos desde las miradas que se conciben del otro.

A través de la ruta metodológica implementada para describir el proceso investigativo dentro del municipio, nace el interrogante: ¿Qué estrategias pedagógicas mediadas por el aprendizaje cooperativo permiten reconocer la otredad y la alteridad para favorecer las prácticas inclusivas de las IEDs del municipio de Sopó?

En función de dar respuesta al interrogante citado, se describe un proceso metodológico fundamentado en la construcción de experiencias que partan del aprendizaje cooperativo descrito por los autores David Johnson y Roger Johnson (1999), entendiéndose que el trabajo cooperativo dentro de las dinámicas escolares

beneficia a los estudiantes, contribuyendo a un mejor desarrollo y rendimiento. Desde este lugar, se menciona que trabajar de manera cooperativa favorece (a diferencia del trabajo individual o competitivo), estructuras académicas, sociales, emocionales y personales, así como también construye relaciones positivas entre los estudiantes, lo cual fortalece las relaciones humanitarias que valoran la diversidad, permitiendo una cohesión y comprensión de la otredad y la mismidad.

Desarrollo

Fase I - Sensación, dirección y significación

Esta primera fase está ligada al reconocimiento de los sujetos y el contexto que permea a los mismos, entendiendo que las realidades tanto educativas como sociales, políticas y culturales de los territorios y personas están permeadas por una historia propia; se parte así de la construcción de espacios virtuales de dialogo que permitan a los estudiantes de las diferentes instituciones públicas del municipio compartir sus sentires frente a las dinámicas que experimentan dentro de sus aulas en cuanto a las nociones que se tienen o no se tienen frente a la inclusión educativa, tratos de exclusión, segregación, homogeneización, y de más en relación con sus compañeros, docentes y directivos. Este ejercicio de reconocimiento posibilitó desde el dialogo y la observación participante un primer acercamiento al contexto, brindando a la investigación la identificación general de necesidades en términos de prácticas inclusivas, otorgando sentires y sensaciones experimentadas por los participantes, desde una dirección y significación de transformación.

Durante el primer año de investigación, la humanidad se vio acogida por nuevas formas de interacción educativa debido al confinamiento dado por la pandemia del COVID – 19. En Colombia, se implementó un ajuste a la educación implementándose está a través de la virtualidad, donde se vieron reflejadas transformaciones en espacios de interacción docente/estudiante en el interaccionar de encuentros sincrónicos y asincrónicos mediados por las nuevas



tecnologías en función de acoger las actuales restricciones de bioseguridad. Estos cambios estructurales no presentaron la misma acogida en los sectores rurales en comparación con los urbanos, pues se desconocieron las múltiples realidades que rodeaban la nación colombiana en los sectores veredales, cuyo desarrollo económico, político y cultural se basa en una relación desigual con los centros capitales.

Es así como, para lograr un primer encuentro con la población y crear un espacio dinámico y seguro en donde las niñas, niños y jóvenes se sintieran libres de expresar sus opiniones, sentires, pensamientos, ideas e inconformidades respecto a las dinámicas de sus IEDs y las apuestas que se tienen o no se tienen ante una educación que respete la diferencia y la diversidad del ser en totalidad, se realizaron actividades de reconocimiento en pro a cine foros, debates y diálogos guiados por los mismos estudiantes, tres encuentros realizados desde la plataforma Google Meet, permitiendo un pleno ejercicio observacional dentro de las dinámicas de las IEDs del municipio.

Diferentes, deshacernos, silenciarnos, controlarnos, fila de bobos, fila de estúpidos, fila de buenos, indiferencia, la sociedad no nos acepta, no poder ser nosotros mismos, generalizar, normalizar, querer que todos seamos iguales, cambiar nuestra forma de ser para encajar en la sociedad y desaparecer nuestra esencia. (Voces textuales de los estudiantes sopoños)

Estas eran algunas de las palabras que resonaban en el aula virtual con los estudiantes de las instituciones públicas del municipio de Sopó, desde este lugar surgió la necesidad de comprender la realidad y transformación educativa desde las voces y perspectivas tanto individuales como colectivas de los estudiantes, para fomentar un proceso enriquecedor que partiera del habitar en comunidad, puesto que son los estudiantes los principales actores de la escuela, y en ellos recaen las infinitas posibilidades de construir y desenvolver una vida en sociedad.



Fase II - Vivencias significativas, individuales y colectivas

Una vez reconocido el contexto de manera globalizada, se dio inicio a la segunda fase del proyecto, la cual constaba de (en un primer lugar) iniciar con la estructuración e implementación de un índice de inclusión (Ainscow y Booth, 2000), entreviendo un escenario de participación estudiantil ante el reconocimiento de las dinámicas inclusivas de sus propias instituciones educativas.

El índice de inclusión es un instrumento que otorga a las instituciones educativas por medio de la indagación y estudio, examinar sus actividades a la luz de posiciones inclusivas; permitiendo observar las prioridades para llegar a alcanzar la inclusión, de modo que se excluyan obstáculos que impidan la instrucción y la participación; donde se posibilite la conformación de grupos educativos que fomenten elevados estándares de logro en un marco de respeto a la pluralidad. (Soto Céspedes, J. 2018. P., 55)

El índice de inclusión se plantea entonces con el objetivo de identificar desde una mirada global como las diferentes instituciones públicas del municipio están llevando a cabo los procesos de inclusión educativa, determinando así cuáles son los aspectos a mejorar, cuáles son las prioridades en las que se debe enfocar el proyecto investigativo y ejecutar desde este reconocimiento un plan de acción en función de aportar al mejoramiento de estas prácticas inclusivas, retroalimentando los procesos y orientando el análisis de los resultados hacia una transformación educativa.

El índice fue aplicado a una muestra considerable de estudiantes de cada una de las instituciones, recogiendo desde una mirada más específica, (la contemplación de mayor cantidad de voces y percepciones que permean las entidades educativas) un reconocimiento del cómo se habita el aula desde los sentires propios y colectivos, en relación con aquello que se comprende por diferente; los



resultados obtenidos de esta aplicación mostraron que las IEDs del municipio no muestran tener problemáticas generales significativas dentro de los procesos de inclusión educativa, demarcando un puntaje global de 4,3 en una escala de 1 a 5 puntos. Sin embargo, se haya que la puntuación más baja del índice se encuentra dentro de la dimensión "Percepción compañeros de aula", con promedios desde 3,0

En este sentido, el índice de inclusión y las voces recogidas a través de las intervenciones virtuales dieron paso a la construcción de una ruta de acción que respondiera al reconocimiento del otro desde el habitar en comunidad y los procesos que ello sustenta para la construcción de una escuela rural desde la diversidad; buscando un escenario educativo en el que se perciba al otro como diferente, sin que este término implique discriminación o aislamiento, sino aportando a una sociedad que a partir de las diferencias pueda convivir en colectividad, compartiendo una comunidad diversificada en construcción.

Reconocer estas dinámicas desde diferentes perspectivas e instrumentos investigativos dieron paso a la exploración de hipótesis de acción y a la creación de una propuesta pedagógica que permitiera transformar algunas de las problemáticas identificadas durante el proceso de recolección; se construyeron e implementaron de esta manera en las IEDs del municipio cuatro estrategias pedagógicas en torno al aprendizaje cooperativo (Cartografía corporal, Lápices al centro, Match y Minilibro), las cuales tuvieron como objetivo la construcción de espacios de enseñanza y aprendizaje colectivo, permitiendo desde la experiencia significativa con el otro una transformación del ser en función del reconocimiento de la diversidad humana., estas estrategias permitieron salirse de las apuestas sensibilizadoras que tienen el propósito de enseñar qué es la diferencia, cómo debe solventarse su marginalidad y a partir de ello cómo se debe generar la inclusión, que dan paso a la implementación de espacios cuadriculados, planteando moldeamientos tradicionales en relación con la figura del maestro/luz - estudiante/esperando por ser alumbrado. Este tipo de dinámicas no aportan a



una construcción en colectividad, siguen siendo dinámicas segregadoras del querer incluir al otro por ser diferente, manteniendo el énfasis en la diferencia como característica negativa.

La cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás. (Johnson y Johnson, 1999)

Las sesiones construidas fueron llevadas a cabo a través del aprendizaje cooperativo teorizado por los hermanos David Johnson y Roger Johnson (1999), partiendo de los cinco elementos fundamentales suscitados por los autores (Interdependencia positiva, Responsabilidad individual, Interacción cara a cara estimuladora, Técnicas interpersonales y de equipo, y evaluación grupal), descritos desde los cuatro talleres a continuación:

1. **Interdependencia positiva**; comprendiéndose una relación conjunta en las acciones que cada uno de los participantes aporta a la construcción del trabajo en grupo, y como este aporte no solo gratifica una visión individual de los metas obtenidas al finalizar (como beneficio propio), también permite un logro colectivo que beneficia a los integrantes en general dentro del proceso; es así como, los estudiantes no solo trabajan para sí mismos, sino para llegar a acuerdos que nutran a la totalidad del grupo. Esta cooperación invita a valorar los procesos del otro, reflexionando e identificando sobre aquellos sentires que mantienen los integrantes del grupo, reconociendo a través del dialogo, las percepciones acerca de sus cuerpos, habilidades, capacidades, intereses y como estos equiparan un sujeto.



2. **Responsabilidad individual;** cada integrante asume un rol dentro del trabajo en equipo, haciéndose responsable de unas funciones (que benefician las metas individuales y colectivas); se plantean entonces unas acciones a ejecutar de manera autónoma, siendo trabajo de cada integrante el cumplimiento de estas para alcanzar el objetivo común del grupo. De esta manera se entrevé un escenario de reflexión en el que los integrantes realizan una evaluación sobre sus aportaciones individuales para el desarrollo colectivo, identificando al final las mejoras pertinentes para un mejor logro dentro de los próximos trabajos en equipo.
3. **Interacción cara a cara estimuladora;** son de suma vitalidad los roles a ejercer dentro de los equipos de trabajo, es así como el apoyo de los demás integrantes, las palabras de felicitación, y las retroalimentaciones constructivas constituyen un adecuado trabajo en equipo. La interacción estimuladora se constituye en el proceso y en el momento en el que se da cierre al espacio de manera reflexiva, puesto que dentro de este encuentro de diálogo los estudiantes reconocen el proceso de sus compañeros y concluyen las aportaciones individuales que equiparan el espacio del habitar en el aula.
4. **Técnicas interpersonales y de equipo;** los docentes toman el rol de mediación del proceso de aprendizaje, cediendo el papel a la autonomía de los estudiantes, permitiendo que sean ellos quienes se comuniquen asertivamente, tomen decisiones, solucionen las dificultades, entre otras habilidades sociales, sin que estas sean ejercidas por un poder de autoridad. Se entrevé desde este lugar estudiantes conscientes del rol que posicionan dentro de sus grupos, reivindicando la figura del docente como una guía y orientación, más no de control y ley absoluta.
5. **Evaluación grupal;** se configura al finalizar un espacio de cierre y reflexión, estableciéndose un dialogo frente a al proceso llevado a cabo durante las sesiones de manera individual y colectiva, dando paso a que los estudiantes identifiquen las debilidades y fortalezas, dentro del trabajo



realizado, en función de construir un ambiente educativo gratificante y de estudio en comunidad.

El aprendizaje cooperativo construye relaciones positivas entre los estudiantes, permitiendo el fortalecimiento de las relaciones humanitarias que valoran la diversidad y junto a ello una cohesión personal y escolar. Así mismo, los métodos en pro a construir desde colectivos contribuyen a la salud mental de los estudiantes fortaleciendo implícitamente el desarrollo social, la autoestima y la identidad de quienes habitan el aula.

Partiendo del trabajo cooperativo enunciado por David Johnson y Roger Johnson (1999), la investigación se fundamenta en la construcción y desarrollo de estrategias pedagógicas que posibiliten a través de experiencias significativas de aprendizaje, los anteriores elementos enunciados, permitiendo un construir conjunto a los estudiantes de las tres IEDs del municipio de Sopó, favoreciendo consigo la transformación de las concepciones e imaginarios que se tienen frente a la diferencia y la diversidad.

El objetivo central de las sesiones trabajadas con los estudiantes era el de construir experiencias significativas que permitieran a los mismos transformar los imaginarios que se tenían frente a la concepción de discapacidad, diferencia y diversidad, mediante espacios que fomentaran el aprendizaje cooperativo y la relación del ser en comunidad. Como objetivos específicos del proceso investigativo se consumaban el propiciar espacios de encuentro colectivo con los estudiantes, potenciando reconocimientos introspectivos del ser en relación con la otredad y alteridad; como segundo, fortalecer el reconocimiento de los estudiantes como sujetos democráticos, partícipes activos en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el trabajo con el otro; y por último, el equiparamiento de escenarios de acción colectiva que permitieran a los estudiantes reconocer la importancia del aprendizaje cooperativo en el habitar social de una comunidad.



Siguiendo lo anterior, el proceso investigativo instauró cuatro talleres pedagógicos que vinculaban las percepciones personales de los estudiantes dentro de sus procesos formativos en las diferentes instituciones educativas. I Cartografía corporal, acercando la investigación al reconocimiento corporal, tanto del otro como de sí mismo. II Lápices al centro, configurando un espacio de reflexión y debate, en el que los estudiantes tomaban la voz en colectivo para expresar sus visiones de la diferencia en torno a los entes educativos. III Match, un escenario lúdico de esparcimiento deportivo, en el que se realizaban acciones desde la cooperación en colectivos para llegar a una meta conjunta. IV Minilibro, escenario de escritura introspectiva, en función de plasmar en el papel sentires y experiencias personales.

Fase III - Deconstrucción, conciencia y presencia

Una vez reconocidas las necesidades del contexto, e implementadas las estrategias pedagógicas de intervención de acción cooperativa en torno al reconocimiento de la mismidad, otredad, alteridad dentro de las IEDs del municipio de Sopó, se dio inicio a la fase III del proyecto investigativo, la cual constaba del análisis ante la recolección de los diferentes materiales y talleres realizados con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del municipio (escritos, dibujos, audios, entre otros materiales de estudio), material que permitió situar información, dando paso a la triangulación de datos cualitativos para el proceso investigativo. En consecuencia, se configura un escenario en el que se exponen los análisis y conclusiones del proceso, posicionando a la investigación percepciones enriquecedoras que no solo nutren los conocimientos del educar, sino brindando un enfoque investigativo a través del dialogo con las propias voces de los estudiantes partícipes, generando un encuentro de construcción continua para favorecer las prácticas de inclusión educativa dentro del municipio que habitan en comunidad.



A partir de la implementación de los diferentes talleres de aprendizaje cooperativo en las tres IEDs del municipio de Sopó, se recolectó información diversificada a través de escritos, reflexiones, autopercepciones, pensamientos, dibujos, y cartografías corporales. Las intervenciones dentro del desarrollo de su ejecución entrevistaron estudiantes capaces de reconocer las nociones de diferencia como cualidades del ser, equiparando en las acciones de debate y reflexión palabras del qué hacer para contribuir a una sociedad inclusiva.

Conclusiones

Desde las cortas edades (en los grados de primaria), hasta quienes estaban a unos meses de recibir su título como bachilleres académicos, se vislumbraba el reconocimiento del ser diferente sin estigmatización, denotándolo como característica positiva que ejerce quien se asume en él, asociándose con cualidades como autenticidad, el ser especial y único. Empero, dichas asociaciones al término del reconocimiento de las diferencias están puestas desde el discurso de individualidad estudiantil (mismidad), esto quiere decir, que el ser diferente está relacionado con connotaciones positivas cuando involucran la mismidad a la que se hace parte; cuando las nociones de diferencia engloban al otro, por fuera de su mismidad y alcanzando la otredad, la diferencia deja de percibirse como cualidad positiva, enmarcándose de esta manera en juicios, disgustos, inequidades y discriminaciones hacía quien hace visible esas diferencias.

Desde este lugar, mientras los estudiantes en el desarrollo de los talleres vivenciales ejecutados por el proceso investigativo enunciaban dichas apreciaciones sobre el deber ser en sociedad, desde el respeto a la diferencia y la construcción de una escuela que comprendiese la diversidad, en las anotaciones a lápiz y esfero de los mismos estudiantes, fueron recogidos escritos, dibujos y voces en donde se entreveía un ambiente de total hipocresía, en el que se es capaz de reconocer aquello que no se debe hacer en el otro a viva voz,



pero no de seguir esas nociones que encaminan la razón y la moral en el actuar del diario vivir.

Las mayores necesidades de las IEDs del municipio fueron identificadas al haber culminado el proceso investigativo, esto debido a que, dentro de la ejecución de las primeras acciones, los estudiantes no situaron mayores apremiantes sobre las practicas inclusivas de sus instituciones, posiblemente por el nulo contacto que se tuvo en el confinamiento por COVID-19, (teniendo una duración aproximada de año y medio); el índice de inclusión ejecutado favoreció esas miradas, entreviendo una escuela que no se situaba en una puntuación desfavorable, sino por el contrario, estableciéndose en un proceso continuo del habitar día a día la diferencia. Sin embargo, los apremiantes en términos de prácticas segregadoras y discriminatorias salieron a la luz al ejecutar las acciones pedagógicas escritas textualmente por quienes habitaban el aula.

Dentro de las vivencias, percepciones y sentires recogidos en los escritos a mano por parte de los estudiantes se demarcaron acciones excluyentes, prejuiciosas y discriminatorias con relación a las corporalidades y las diferencias visibles en los otros, derrumbando las preconcepciones que se mantenían sobre las prácticas inclusivas dentro del municipio que habían posicionado el índice de inclusión al inicio de la investigación. Por otro lado, dentro de los relatos experienciales de los estudiantes se vislumbraron lugares en torno a las afectaciones en salud mental que ocasionaban el ser discriminado, acosado y estigmatizado dentro de la escuela, los estudiantes enmarcaban mantener inseguridades, miedos y baja autoestima desde las burlas que ejercían los otros hacia con ellos.

Pese a encontrar una dualidad dentro de las instituciones en relación con aquello que se expresa a viva voz y aquello que se lee entre líneas y se realiza en el accionar a "espaldas", un porcentaje pequeño de estudiantes enunciaban puntos de vista que sumaban a la construcción de una escuela inclusiva, aquellos entreveían las capacidades políticas como sujetos de cambio y transformación,



situando en sus escritos disculpas en el haber afectado a otros, e incluso unos pocos que entrevieron su mismidad para convivir con el otro, haciendo explícita la frase: "Nunca he herido a otros, porque no me gustaría que me lo hicieran a mí".

Las estrategias pedagógicas encaminadas en la presente investigación permitieron un reconocimiento abierto a las dinámicas escolares desde las propias voces de los estudiantes, los escritos, dibujos, cartografías y relatos describieron un conjunto de material importante para reconocer los sentires de las nuevas generaciones en torno a la escuela educativa y sus adentramientos en la configuración de una cultura inclusiva. Partir desde el reconocimiento de las voces y presaberes encamina las rutas metodológicas próximas a tener en cuenta potenciar y equiparar una sociedad abierta a las diferencias y la comprensión desde la diversidad.

Es importante resaltar que la mayoría de los estudiantes partícipes de la investigación fundamentaban el casi nunca haber realizado trabajos en grupo, presentando un contexto educativo individualista, competitivo y que mantiene a los estudiantes históricamente en filas infinitas en función de no desorganizar el aula y contribuir a una cultura del ego. El aprendizaje cooperativo en relación con las experiencias significativas posibilitó el encuentro de voces eternizadas en el aula; apostar a una cultura inclusiva dentro de las instituciones educativas es contribuir a una construcción en comunidad.

Para finalizar, desde el proyecto investigativo *Habitando en comunidad: construyendo la escuela rural desde la diversidad*, se comprende que, las miras a una inclusión educativa no deberían estar puestas a través de las etiquetas que dictaminan los diagnósticos médicos por la presencia o no de alguna discapacidad, por el contrario, deberían comprender a la totalidad de estudiantes que hacen parte del aula, recogiendo un ejercicio que equipare la diversidad desde un enfoque diferencial, centralizándose de este modo una construcción



hacia una escuela inclusiva desde el reconocimiento de las diferencias como cualidades del ser y la diversidad de todos aquellos que habitan la escuela.

Referencias

Ainscow, M., Booth, T. (2000). Índice de Inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en escuelas. Centro de Estudios en Educación Inclusiva. Bristol UK.

Elliot, J. (2000). La investigación – acción en educación. Ediciones Morata, S.L.
Johnson, D. Johnson, R. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires: Argentina. Recuperado de: Johnson, D. Johnson, R. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires: Argentina.

Skliar, C. (2002). ¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Skliar. C. (2006). Palabras de la normalidad. Imágenes de la anormalidad. En Duzzel & Gutiérrez (Ed.). Educar la mirada: políticas y pedagogías de la imagen (189-198). Manantial.

Soto Céspedes, Juan-Carlos. (2018). Índice de inclusión en una Institución Educativa de la ciudad de Cúcuta. Revistas Signos Fónicos.2018: 4(1).54-92

